

GARDEL ES MARROQUÍ

Autor: Andrés Caro Berta
andres@andrescaroberta.com
www.andrescaroberta.com

Registrado en AGADU

ESCENA 1

RESTORÁN

Juan, Pedro y dos amigos

(Juan y Pedro están sentados en una mesa. En otra se hallan dos amigos)

Juan - Che, Pedro... Esa mirada tuya no me gusta nada... Te agradezco la invitación a comer pero... me tengo que ir y vos no decís nada de pagar...

Pedro –Tranquilo, Juan, tranquilo...

Juan - ¡No me digas que otra vez...! ¡¿No tenés para pagar?!

Pedro – No.

Juan - ¿Y vos pensabas que lo iba a hacer yo?

Pedro – Yo que sé... No sé... No me compliques. Juan.

Juan - ¡¿Que no te complique?!

Pedro - ¿Alguna vez te dejé varado? No, Juan, tranquilo, disfrutamos de la cena, charlamos como hacía tiempo no lo hacíamos y ahora, bueno, veremos cómo salimos de esta... (mira para todos lados)

Juan - ¡Sos un inconsciente! ¡Nunca más acepto una invitación tuya! ¿Y qué hacemos?

Pedro – Tranquilo, tranquilo. Dejame pensar. A un problema, una solución. No te podés quejar de tu hermanito... Estuvo buena la comida, ¿no?

Juan – Parece mentira... Siempre caigo en historias tuyas que después me complican a mí... Mejor nos vamos disimuladamente. (Va a levantarse)

Pedro – Pero... ¿Estás loco? ¿Vos creés que no nos van a ver? No podemos resultar sospechosos... Esto es un juego de estrategia... Ellos contra nosotros... Y siempre los fuertes son los que ganan.

Juan – Pedro, a ver si me entendés... Nos van a matar, nos van a meter presos; consumimos y no tenemos para pagar...

Pedro -Esperá... La ansiedad es lo peor... Algo se me va a ocurrir... (Sigue mirando para todos lados)

Juan - ¿Qué mirás? Mirame a mí.

Pedro – Juan, no seas pesado. Estoy buscando la presa.

Juan – La...

Pedro – Claro, quien nos pague la cena.

Juan - Mirá cómo nos mira el mozo...

Pedro -Tranquilo... Mientras estemos dentro del restorán, no nos va a pasar nada. Ya se me va a ocurrir algo. Lo que pasa es que te estás mostrando muy ansioso...

Juan – Ja..."ansioso" Los tallarines, ¿sabés dónde los tengo?

Pedro –Calmate, hermanito, hemos salido de otras peores... No estropeemos un hermoso encuentro... ¿Cuánto hace que no hacíamos esto?

Juan – Yo pensé que vos tenías algo... Porque si me invitás... No hay caso, siempre hacés lo mismo...

Pedro – Dejá que voy a encontrar la solución... ¿No resuelvo siempre de los problemas? ¿Pedimos un postre?

Juan – Parece que lo hicieras a propósito... Estás loco... Y yo también por seguirte la corriente...

Pedro - (Observa para todos lados) Mirá, mirá... Ya está...

Juan -¿Qué?

Pedro -Esos que se sentaron ahí...

Juan -¿Qué?

Pedro -Nada, parece que son amigos y discuten algo muy divertidos... Huelo que son ellos los que nos van a pagar la comida.

Juan – Si vos lo decís...

Amigo 1 - Yo sé lo que te digo... Lo tuyo es un delirio... Gardel es argentino, a lo sumo, francés...

Amigo 2 - ¿Todavía seguís insistiendo con eso? Gardel es oriental.

Amigo 1 - Me tenés cansado con eso de que es uruguayo, dale, aflojá.

Amigo 2 – Uruguayo, nacido en Tacuarembó. A mucha honra.

Amigo 1-¡Todos ustedes están locos!

Amigo 2 -¿Loco yo? ¿Loca ella? ¡Loco vos! Si está en todos los libros...

Amigo 1 -¿Los libros de qué?

Amigo 2 -Los libros de historia, los de tango...

Amigo 1 -¡Vamos! Te pido que razones un poco... Que La Cumparsita es uruguaya, que el dulce de leche es uruguayo, que el mate es uruguayo, que el tango es uruguayo, que Gardel...

Amigo 2 -Ustedes los argentinos, de envidia...

Amigo 1 -¿Envidia de qué? Si les matamos el hambre a todos los que cruzan el charco...

Amigo 2 -Puede ser... Como a Gardel...

Amigo 1 -¡Por favor!

Pedro - ¿Oíste...?

Juan –Sí, pero ¿qué tiene que ver con nosotros?

Pedro – Mucho... No te imaginás lo que se me acaba de ocurrir...

Juan – Ay, dios mío.

Pedro - ¿Vos qué decís?

Juan -¿De qué?

Pedro -De Gardel...

Juan -Y... Nada... Que cada día canta mejor...

Pedro -No, tarado... Si es argentino o uruguayo...

Juan -Y yo qué sé, Pedro. Bastantes problemas tengo como para...

Pedro –Dale, Juan, jugátela

Juan -Pero yo no sé nada de eso ni nunca me interesó...

Pedro –Mirá, te doy pistas, algunos dicen que era francés, otros, uruguayo, otros, argentino...

Juan –Sí, ya lo sé...

Pedro -¿Y?

Juan –Y, nada... A mí qué me importa...

Pedro – Juan, a mí tampoco me importa... Pero, ¿no te suena a campanitas?

Juan – ¿Campanitas?

Pedro – Más... Monedas cayendo como en esas máquinas del casino...

Juan – No entiendo... ¿Qué tiene que ver con poder irnos de acá, ahora sin pagar? ¿Y con nuestra falta de dinero? Te lo repito. Vos estás loco. Y yo por escucharte...

Pedro – Vamos, hermano... Ya está, encontré la solución...

Juan -¿De qué?

Pedro – De salir de la pobreza... Mirá qué jugada se me ocurrió...

Juan -¿A dónde vas? (Pedro se acerca a la mesa de los amigos. Juan le sigue)

Pedro -Buenas, señores... Disculpen... Estábamos en aquella mesa y... no pudimos dejar de escuchar la discusión que estaban teniendo sobre el origen de Gardel...

Amigo 1 – Pibe, ¿Y a vos quién te llamó?

Amigo 2 -¿Qué querés? Dinero no tenemos.

Pedro - No, por favor, nos están insultando... ¿Acaso nos ven como si estuviéramos pidiendo limosna? Me ofenden... Lo que pasa es que no pudimos dejar de escucharlos... Y esto del origen de Gardel es un tema... que siempre nos tuvo muy preocupados, porque... ¿Saben? Nosotros conservamos un secreto familiar con respecto a eso... Mi hermano y yo sabemos la verdad...

Amigo 1 -¿La verdad de qué?

Pedro -Del nacimiento de Gardel.

Amigo 2 -¿Ah, sí?

Pedro -Sí.

Amigo 1 -Está bien. ¿Quién tiene razón? ¿Él o yo? ¿Es argentino, uruguayo, o francés?

Pedro -No, señores, no. Están absolutamente equivocados... (Como en secreto) Les dije... Nosotros sabemos la verdad... Gardel es marroquí.

Amigos 1 y 2 - (Estallan en carcajadas) (Entre ambos) ¡¿Cómo?! Vení, sentate, vení... Esa sí que está buena... Nunca la había escuchado... Faltan que digan que es marciano... (Riéndose) No puede ser... Es increíble.

Pedro -¿Puede sentarse mi hermano, también? Me llamo Pedro, él, Juan.

Amigo 1 -Claro, claro... Mozo, sívalos algo, por favor...

Pedro -Este... (Al mozo) Un postre... Con dulce de leche... Ah... Este... Y agregue lo que gastamos, por favor... (los mira) ¿Puede ser?

Amigo 1- Bueno, está bien, está bien... Nosotros pagamos... ¡Ésta no me la pierdo!

Juan- (Hablándole a Pedro al oído) ¡Te voy a matar! ¡Fuiste muy lejos!

Amigo 2 -Vengan, queremos saber cómo llegaron a esa conclusión.

Pedro -Bueno, mi hermano aquí presente...

Juan - Hola, este, me llamo Juan. Él es Pedro y es mi hermano...

Pedro -Sí, él y yo somos franceses...

Juan- (A Pedro) ¿Qué?

Amigo 1- Bueno, al menos dos que no nacieron en Uruguay.

Juan - No, claro... Nosotros... Somos uruguayos... Lo que ocurre es que me expresé mal, nuestra familia materna viene de... Francia...

Juan- ¡¿De dónde?! Ah, sí, de ahí venimos...

Pedro - Es decir, nuestros familiares, con el hambre que había por allá se vinieron a nuestro país y bueno... Después nuestra madre conoció a nuestro

padre y... Pero no quiero distraerlos... Lo cierto es que... ¿Cómo decirlo? La bisabuela nuestra era amiga de la madre de Gardel que vivía con su hijo en un barrio de inmigrantes en París... Ella después que viajó junto a su esposo y los hijos a Uruguay, se reencontró con esa mujer... Y nuestra abuela nos contaba que cuando Carlitos se hizo famoso... todos en casa, no podían creer que fuera ese mismo niño que estaba en brazos de la amiga de la madre de ella, allá en Francia.

Amigo 1 – Mirá... Entonces era francés y se acabó...

Pedro – No, no... ¿No les acabo de decir que vivían en un barrio de inmigrantes?

Amigo 2 -¿Inmigrantes, eh? A ver, ¿cómo decís que te llamás?

Pedro – Pedro.

Amigo 2 – Está bien, Pedro... Ya que sabés tanto... Te voy a poner a prueba... A ver... ¿Si era marroquí, cómo se llamaba la madre de éste cantor?

Juan -¿La madre? Este... Bueno...

Amigo 2 -No me hagas reír... Basta, como broma estuvo buena...

Pedro -Se llamaba Berthe, con te hache, Gard El... Berthe Gard El.

Amigo 1 - ¿Ah, sí? ¿Y cómo nadie sabe nada de eso?

Pedro -Bueno, era un secreto de familia... Y saben cómo son los secretos familiares. A nosotros nos prohibieron siempre contarlo. Pero estamos hartos... Me parece, Juan, que metimos la pata porque caímos con dos personas que no nos creen... Es horrible arrastrar tanto tiempo algo sin poder divulgarlo... ¡Hace un daño! Y cuando nos animamos... Pero aunque no nos crean... Esa es la verdadera e increíble historia del zorzal criollo... ¿No es cierto?

Juan -Sí, (tratando de inventar en el momento) la madre era una lavandera marroquí, amante de un coronel de la Legión Extranjera... (Pedro lo mira asombrado. Él se envalentona) Sí, fue la madre la que no dejó a nuestra bisabuela contar la verdad...

Amigo 2 -Por favor, no puedo más... Es un delirio...

Juan -Sí, tiene razón... Pero no es un delirio, parece...

Pedro -Y es verdad...

Amigo 2 -Esperá... ¿Quiénes son ustedes? ¿Cómo podemos confiar en lo que dicen? Porque el chiste ya está...

Amigo 1- Son dos chantas... ¿No les ves las pintas?

Pedro- No, señor... No se lo permito... Somos dos personas trabajadoras... Pero además, de verdad hemos mantenido este secreto familiar, aunque realmente nos parece injusto que no se sepa la verdad.

Juan – Ni nuestras mujeres saben esto.

Amigo 2- Y nos eligieron a nosotros... Dejate de joder... ¿Qué nos vieron? ¿Caras de giles?

Juan – Bueno... Es que...

Amigo 2 - Esperen un poco... Se me ocurrió algo... Esto es imperdible... Un momento... ¿Ustedes pueden sostener esta mentira... digo, esta historia ante otra gente?

Juan – Bueno, en realidad...

Pedro – Ante quien sea...

Juan - ¿Nos va a mandar presos?

Amigo 2 – ¿Presos? Ja...

Pedro – Sí, estamos dispuestos a sostener esto ante cualquiera... Sí, aunque vayamos en contra de nuestra familia... Sí, se acabó...

Amigo - Bueno, entonces voy a llamar a un amigo... (pulsa en el celular) ¿Antonio? ¿Cómo andás? ¿La familia? ¿El trabajo? Che, muy bueno tu programa, eh... Ya sé, ya sé, a veces es un poco escandaloso, claro, pero el rating.... Y por supuesto. Lo bien que hacés... Mirá, te llamo por lo siguiente... Estoy seguro que te va a servir... No sabés lo que me acabo de enterar... ¿Estás sentado? Viste toda la historia con Carlitos... ¿Cómo quién? Carlitos Gardel... Claro... Que es uruguayo, que es argentino, que es francés... Bueno... Te tengo la primicia... No lo vas a poder creer... ¿Estás sentado? ¿Estás pronto? Me vas a deber una después de esto. Aquí va. Tengo para contarte que... Gardel es marroquí... No te rías... Me lo dijeron dos personas que parece saber mucho del tema... Sí, y... No sé... Confiar, confiar... Pero, ¿qué te importa? Tirás la bomba y ta... ¿Te interesa? Que vas a tener audiencia... vas a tener... ¿Cuándo te parece? De acuerdo... Les digo... Sí, son dos... Dos hermanos... Sí, (a Juan y Pedro) ¿cómo se llaman?

Juan- Juan

Pedro- Y Pedro.

Amigo 2- No, el apellido...

Juan y Pedro- (A la vez) Gómez.

Amigo 2- Juan y Pedro Gómez. Bien, bien... ¿Cómo? Bien, bien... ¿Al canal? Bien, claro, a Producción... ¿El viernes? ¿A qué hora? Bueno, te mando un abrazo. Les digo. (Corta)

Juan -¿Qué... pasa...?

Amigo 2 –Miren, la cosa es así... Mi amigo trabaja en un canal de televisión, tiene un programa que se llama “Impactos” y...

Juan- (Atragantándose) ¡¿”Impactos...”?!

Pedro- ¿Usted lo conoce?

Juan- ¡Guau!

Amigo 2- Sí, es amigo mío y dice que si quieren, los invita a su programa...

Pedro - ¿A nosotros...?

Juan - Este... No, gracias...

Amigo 1- Yo sabía, los pibes arrugan...

Amigo 2 – Miren que paga...

Pedro – (Se miran) Bueno, si es así... ¿Cuando nos dijo que tenemos que ir...?

Amigo 2 – La semana que viene. El viernes. Pero antes llamen a la Producción (escribe en un papel el teléfono y se los da) Ahí combinan con ellos...

Pedro -De acuerdo...

Amigo 2- Ese día, vayan un poco más temprano y preguntan por él...

Juan- (Nervioso) Claro, bien, bien... Vamos y preguntamos por él...

Pedro- Gracias, muchas gracias.

Amigo 1- Bueno, ya hicimos la buena acción del día... ¿Nos vamos? El viernes no me lo pierdo.

Amigo 2- De acuerdo, chau, muchachos, suerte, eh... Mozo, pagamos adelante... (Se van. Juan y Pedro quedan solos)

Juan -¡¿Pero estás loco?! ¿Y ahora cómo zafamos?

Pedro -No lo sé... Pero si llegamos hasta aquí, no podemos ir para atrás...

Juan -¡Gardel marroquí! Se te podía haber ocurrido alguna otra mentira...

Pedro -Es que si no los impactábamos...

Juan -Sí, al menos nos pagaron todo. Pero... ¿Y si se enteran que todo es una mentira?

Pedro- Inventaremos, hermanito, inventaremos como hicimos siempre... Y cuando sepan la verdad, habremos cobrado unos pesos que no nos vendrán mal.

Juan -Y yo qué sé... Nos van a meter presos...

Pedro- ¿Por eso?... ¡Por favor! Dale que tenemos que estudiar y armar una historia coherente.

Juan - ¡Quién lo dice!

Pedro – (Yendo hacia el mostrador) Diga, don, ¿nos permite el teléfono? Es urgente...

ESCENA 2

ESTUDIO DE TELEVISIÓN

Conductor, Juan, Pedro, asistente, historiador Arrazcuez, Domingo Carreras (voz), Tito Rivas (voz), Orismán Fernández, Avelino Mendieta, Aníbal Salgán, informativista, movilera Rosana, entrevistados 1, 2, 3, 4 y 5. (Los entrevistados pueden aparecer en una pantalla, o escucharse sus voces)

Conductor – (Hablando en el medio del escenario, hacia el público como si delante de él estuvieran las cámaras) ¡Buenas tardes, señoras y señores, estamos iniciando una nueva emisión de “Impactos”...! Vamos a la presentación...

Juan- (Están en un rincón, esperando. Se los nota muy nerviosos y fascinados por encontrarse en un estudio de televisión) Ja, si en el barrio nos vieran maquillados...

Pedro- La primera vez en mi vida...

Juan- ¿Te acordás de todo?

Pedro- Por supuesto... ¿Vos?

Juan- Sí, sí... Si los nervios no me fallan...

Pedro- Juan, si nos va bien, vamos a venir muchas veces...

Juan – Y seremos famosos... Fama, mujeres... Hasta que se descubra todo...

Pedro – Pero, ¿quién nos quita lo bailado?

Conductor- (A un asistente, en un alto del programa) ¿Ya llamaron a los invitados? ¡¿Dónde están?! (Los busca con la mirada) ¡Ah, ustedes, vengan, vengan! (Llegan los dos) Siéntense, por favor... Por aquí... ¡Rápido, rápido que salimos al aire! Silencio... Cuidado... (Al público) ¡Aquí estamos, en el comienzo del programa que les aseguro va a ser espectacular...! Ustedes ya están enterados porque durante la semana hemos ido anunciando la noticia, pero todo el país en este momento está convulsionado haciéndose la misma pregunta que ustedes y yo. El barrendero, el Presidente, el oficinista, la ama de casa; todos, todos quieren conocer la verdad... (Música) Basta de suspenso... Descubrimos a dos personas, dos hermanos, que afirman que... ¡Gardel es marroquí! Aquí están, mucho gusto... (Los presenta. Cartel anuncia: "Aplausos" Asistente pide a la platea que aplauda)

Pedro –Hola, soy Pedro.

Juan - Buenas. Y yo soy, este, Juan...

Conductor – Pedro y Juan Gómez son dos esforzados trabajadores que han guardado un secreto familiar por años, hasta que dada una circunstancia fortuita, ¿podemos acaso creer en la casualidad, después de esto?, les decía decidieron confesar algo que tenían como el tesoro más importante de sus vidas... Bienvenidos...

Juan- Gracias... (temblando) Es un honor...

Pedro- No se imagina primero el honor que es estar junto a usted... Segundo, el alivio que sentimos, mi hermano y yo, de poder contar a los demás algo que puede cambiar el rumbo de la Historia Universal. ¡Mire lo que le digo, eh!

Conductor- Develemos la incógnita... Estos señores (música) que están acá dicen saber que Gardel (suspenso) es marroquí. (Aplausos del público del teatro, motivados por el cartel que dice "Aplauso") Disculpen la sinceridad pero... cuando la producción me contó, no dejé de sonreírme...

Pedro – Comprendemos, comprendemos....

Juan- Es que cometimos el error de ocultarlo por demasiado tiempo...

Conductor- A partir de esta noticia impactante... Por algo nuestro programa se llama (música) "Impactos"... estuvimos recabando la opinión de especialistas y tangueros que se dividen entre los que no creen en lo que ustedes plantean, y curiosamente, otros que coinciden con lo que tanto Juan como Pedro, piensan es verdad...

Pedro- No, no, está equivocado... Nosotros no pensamos... Bueno, sí pensamos, pero quiero decir, esto no es un invento nuestro... Mire, le voy a contar la historia... Nuestra bisabuela por parte de madre fue una señora que viajó mucho por el mundo... Ella vivía en París. Cerca del barrio de los inmigrantes... donde habían muchos marroquíes.

Juan- Sí, en el barrio de inmigrantes conoció a una señora muy particular... Era... callada, iba con un velo que le tapaba parte de la cara y cargaba siempre con un niño... Era la lavandera de mi abuela...

Conductor- ¡Dios mío, ese niño... ¡¿Gardel?!

Juan- ¿Cómo adivinó?

Pedro- Sí, es como usted dice... Nuestra bisabuela se hizo muy amiga de la madre de Gardel... Esta señora tuvo una historia increíble, que es como para escribir una novela... Esta mujer sacrificada y dedicada a la crianza de su hijo... era marroquí.

Conductor- ¿Marroquí?

Pedro- ¿Y yo qué dije?

Conductor- Marroquí... Disculpe, son los nervios, siga por favor.

Pedro- Había sido esclava de un Emir cuando niña...

Juan- Y tenía las marcas de las cadenas, en los tobillos... Y las de los azotes en la espalda...

Conductor- No me imaginé que fuera tan terrible su vida...

Pedro- ¡Sí supiera! Esta mujer cuando era una adolescente fue comprada por un coronel de la Legión Extranjera, llamado Escaiol, de origen francés... ¿Me sigue?

Conductor- Pero... Escaiol... Escayola...

Pedro – Espere, espere, no se adelante...

Conductor – Disculpe, disculpe...

Pedro- Bien... Pero él no era francés...

Conductor – Escaiol...

Pedro - No, Escaiol, sí... Hablo del cantante... De nuestro héroe... No, Gardel nació en un cuartel del desierto de Marruecos cuando la mujer tenía unos dieciséis años. Ella a esa altura era la lavandera del grupo militar y fue la querida del Coronel, pero Escaiol cuando ella quedó embarazada, nunca aceptó que era padre de ese niño. Él quiso que se lo sacara, pero ella...

Conductor - ¡Qué madre!

Juan- Sí, impresionante... Una leona... Al no aceptar la paternidad, ella le puso su propio apellido... Cuando Escaiol murió, Berthe tuvo que ejercer el meretricio para sostenerse económicamente porque lavar ropa no le daba para mucho. Una vez que los marroquíes invadieron el cuartel, la mujer escapó con su hijo en brazos y con los ahorros que había logrado juntar, se embarcó primero hacia Francia...

Pedro – Donde conoció a nuestra bisabuela...

Juan – Y después se vino para América del Sur, y entró al Uruguay. Para evitar ser reconocida huyó hacia la frontera con Brasil y comenzó a trabajar en una estancia de Tacuarembó cuyo dueño se llamaba Coronel Escayola.

Conductor- Escaiol, Escayola, los dos Coroneles... Yo ya no creo en las casualidades... ¡Es increíble!

Pedro- El destino...

Juan- Me emociona contarle... Que se sepa la verdad...

Pedro- Continúo... Fue allí que le puso Carlos. Él se llamaba Charles Gard El. Cuando el niño creció le ofrecieron un trabajo en Buenos Aires y bueno... Después la historia ustedes la conocen...

Conductor -¡¿Escucharon?! Realmente asombroso... Nuestros teléfonos no paran de sonar... Esto es impactante... Gracias por la noticia... Acá tenemos varios mensajes... “Le habla Francisco, de la Comercial. Algo había escuchado decir pero siempre le resté importancia. ¿Me pueden repetir la pregunta?”; Ana de Sayago, “Gardel es de Tacuarembó y al que diga lo contrario lo mato. ¿Qué hacemos entonces, con todos los monumentos que levantamos?”, bueno, la polémica se instaló... Gardel, queridos amigos, ¿dónde nació? Antes se suponía que podía ser argentino, uruguayo o francés... Pero... Marroquí... “Mi nombre es Antoine, sí, doy fe de lo que dicen esos señores... En Marruecos existió la Legión Extranjera, por tanto no es imposible que nuestro cantor haya nacido allí”, Juan dice: “Se me cayó otro ídolo. Nunca pude imaginar una cosa así. Hubiera preferido morir en la ignorancia”... Bueno, y siguen llegando mensajes... Me acaban de anunciar por interno que un equipo del canal parte

la semana que viene, dado el interés del público, a Marruecos para buscar a los familiares de Gardel y saber si alguno de ellos también canta tangos. Esperen, ¿qué es esto? (el asistente le entrega un papel) Es un correo electrónico de la Embajada de Marruecos... ¡De la Embajada de Marruecos! ¡Nos están viendo allí! Saludos a todos. Dice: "Deseamos expresar nuestro desagrado por un agravio a nuestro pueblo, por parte de los señores periodistas..." No, amigos de la embajada, nosotros nunca pretendimos... No, calma, no queremos un conflicto diplomático... Esperen, me acercan otro correo de los representantes marroquíes: "Por favor, eliminar anterior correo. Ser escrito por sirvienta tonta... Nuestra Embajada de Marruecos informa que Ministerio Turismo nuestro ha abierto ruta para llegar a Oasis donde posiblemente haya nacido ese señor Gard- El"... Bueno, nos dejan más tranquilos... Seguimos en (música) "Impactos" Está junto a nosotros el historiador del tango, don Hipólito Arrascuez... Mucho gusto, don Hipólito... ¿Qué piensa usted de esta noticia?

Hipólito- Bueno, a fines de la década del 20, cuando don Carlos estaba en su apogeo, en una noche de beberaje con sus amigos en el Hotel Alvear de Buenos Aires, Gardel detuvo su mirada en una pobre muchacha que llevaba cigarrillos en una bandejita colgada de su cuello y mirando al que tenía al lado, murmuró: "Se parece a la de la Legión Extranjera". Ese comentario que pasó desapercibido y que fue recogido por el diario La Nación de Buenos Aires luego que el zorzal muriera, hoy toma otra dimensión a raíz de la noticia del nacimiento en suelo marroquí.

Conductor – Increíble cómo comienzan a conocerse otros detalles, algunos descartados en su momento, otros, ocultos... Sin embargo no opina lo mismo don Domingo Carreras a quien tenemos en línea: Mucho gusto don Domingo, ¿usted me decía fuera de micrófono?

Domingo -Que me parece inaudito que dos mocosos como esos que tiene usted a su lado, lancen tamaña mentira contra una figura que merece el respeto de todos, y que un medio prestigioso como el suyo se haga eco; mire, acabemos, escuche bien lo que le voy a decir: ¡Carlos Gardel es hijo ilustre de Tacuarembó, Uruguay y quien diga lo contrario, se las va a tener que ver conmigo!

Conductor - Pero, ¿qué argumentos usa para afirmar eso?

Domingo -Yo uso los argumentos de mi peso como investigador... Escuche bien... La puerta de la casa de Carlitos en Tacuarembó, todavía registra el momento en que, siendo un niño, su madre lo retó y él en un ataque violento cerró con tal fuerza dicha puerta que saltaron todos los vidrios, menos un trozo que quedó sin caerse, y que se conserva en dicho museo para la Historia... Parece un dato menor pero fue contado por Atanasio Mendíaz, el peón del Coronel Escayola, quien dio el sentido a esa anécdota... Quien rompió los vidrios fue ¡Carlos Gardel...! Pero, además es una patraña que digan que la madre se llamaba Berthe Gard El, recordando los apellidos árabes... Gardel viene de...

Conductor -Muchas gracias, don Domingo, le entendí claramente... Aquí tenemos la comunicación con un tanguero de ley como lo es el cantor Tito Rivas.

Tito Rivas -Grashias por invitarme, grashias... Sho eshtoy autorizado para informarles que Carlito Gardel es argentino, de Argentina. Nashió en el barrio de Avellaneda y...

Conductor -Gracias, (dirigiéndose a Juan y Pedro) ¿qué opinan ustedes que han iniciado este revuelo?

Pedro -A mí no me sorprende... Había esperado con ansia este momento desde que nuestra madre nos lo contó por primera vez... Más le digo, hasta hace poco se conservaba en casa una de las prendas que Berthe había lavado para mi abuela, allá en París...

Conductor – Maravilloso... Está con nosotros, Orismán Fernández, especialista en la discografía de Carlos Gardel... Mucho gusto, Orismán...

Orismán Fernández -El gusto es mío...

Conductor -Usted es quizás la persona que más sabe de los discos de Gardel...

Orismán –Es verdad... Dados mis estudios realizados a partir de la...

Conductor- Tenemos poco tiempo, Orismán.

Orismán- Bueno, quiero decirle que en esta época de la electrónica pueden escucharse cosas que antes, con los aparatos que teníamos eran imposibles de oírse... Así, he rastreado mensajes ocultos en los tangos de Gardel...

Conductor -¡¿Mensajes ocultos?! ¡Nuestro rating va a volar!

Orismán – Me alegro que estos valientes muchachos hayan descubierto el verdadero origen de Gardel, porque yo hace años que vengo proclamando que hay mensajes ocultos y por poco termino encerrado por loco...

Conductor -¿Entonces, usted cree que Gardel era marroquí?

Orismán -No lo sé, no lo sé... Pero tengo un oído muy fino para reconocer lo que él nos dice en sus canciones...

Conductor -No me deje con la intriga, ¿por ejemplo?

Orismán –Mire, vea esto: en “Amargura” si usted lo escucha al revés, hay mensajes religiosos en árabe...

Conductor- *Men... sajes... ¿en árabe en tangos de Gardel?*

Orismán- *Así como lo oye. Se siente una voz lejana que habla de Alá, Alá, mientras en la letra escuchada normalmente se dice: "Un viento de locura atravesó mi mente"*

Conductor- *¡El viento de la arena en el desierto!*

Orismán- *¡Exacto! ¡Usted me entendió! ¡Pero hay más!*

Conductor- *¡¿Más?!*

Orismán- *Sí. Si uno desgrana las letras de los tangos de Gardel- Le Pera, que fueron escritos conjuntamente, a la luz de los nuevos datos de su vida, encontramos claves importantes...*

Conductor- *¡¿Por ejemplo?!*

Orismán- *Bueno... En "Volver"*

Conductor- *¡No me diga que en "Volver"...*

Orismán- *Escuche esto: Cuando dice "Yo adivino el parpadeo de las luces que a lo lejos van marcando su retorno" habla de las luces del cuartel de la legión extranjera, en medio de la oscuridad del desierto...*

Conductor- *¡No lo puedo creer!*

Orismán- *(Entusiasmado) "Son las mismas que alumbraron con su pálido reflejo, hondas horas de dolor", por las terribles circunstancias por las que debió pasar su madre dentro de ese lugar... "Y aunque no quise el regreso, siempre se vuelve al primer amor", ¿qué quiere decir? Es volver al lugar en que nació, aceptar su origen, volver a...*

Conductor – *Gracias, Orisman... Señores... Hemos logrado que esté en este programa que está batiendo records de audiencia, el historiador Avelino Mendieta , junto a Aníbal Salgán, conocido detractor de la versión oficial que circuló siempre... Los saludo a los dos...*

Historiador 1- *Muchas gracias, señor por invitarme. Mis años me impiden salir todo lo que quisiera de casa pero desde que empecé en la escuela, mis estudios en...*

Conductor- *Mendieta, tenemos poco tiempo, sabe que el tiempo en televisión es tirano... ¿Puede concretar?*

Historiador 1- *Mire, mi amigo, a mí me sorprende mucho todo esto que se está diciendo... Sin ofender a nadie, creo que nadie puede discutir, pongamos por ejemplo a la Iglesia...*

Historiador 2 -¿Y eso qué tiene que ver?

Historiador 1 -¿Me permite, Salgán? Yo a usted no lo interrumpí.

Historiador 2 –Pero ya está diciendo estupideces. Además, ¿cuándo me va a interrumpir si todavía no hablé?

Conductor -Siga por favor, Mendieta.

Historiador 1 -Bien... La Iglesia entiende que Jesús...

Historiador 2 -¿Y qué tiene que ver con Gardel?

Conductor -Sí, francamente. Mendieta...

Historiador 1 -Bueno, ustedes no me entienden... uno quiere ponerse filosófico pero es como darle chancho a las flores... ¿O era al revés?... Mire. Vayamos a los granos, digo, al grano... Suficientes documentos certifican que Gardel era francés...

Historiador 2 -Ja, falsificados...

Historiador 1 -¡Por favor, ¿le pide que se calle?! ¡Se pasa interrumpiéndome y no me deja articular palabra!

Conductor -Por favor, Salgán...

Historiador 1 -Gardel es francés... Ni argentino, ni uruguayo, ni ahora... marroquí... Los argentinos quieren hacernos creer que nació en Avellaneda... No, señor, Gardel nació en Toulouse el 10 u 11 de diciembre de 1890. Y ese historiador de segunda que tengo enfrente ya se puede ir para su casa...

Historiador 2 -¿Puedo hablar?

Historiador 1 – No.

Conductor -Adelante.

Historiador 2 -Mire, yo soy de esos a los que les gusta mirar la letra chiquita...

Historiador 1 -Y... Porque siempre necesita ver conspiraciones por todos lados... ¡Mediocre!

Historiador 2 -Un poco más de respeto, Mendieta, que a usted no lo interrumpí.

Historiador 1 – Mire si ahora en cambio de Jesús tenemos que hacerle votos a Alá...

Historiador 2 – No delire, Mendieta... Vea, Gardel no se sabe dónde nació... Cada uno lleva agua para su molino... A los argentinos les sirve que haya nacido allí, a los uruguayos, que apareciera en Tacuarembó y a los que están en contra de todos ellos, mandarlo a nacer a Francia...

Historiador 1 -No es cierto... Mire... Está el testamento autorizado por la madre y su apoderado...

Historiador 2 -Falso... Ellos querían cobrar la fortuna.

Historiador 1 - ¡Allí dice que Charles Romuald Gardés nació en Toulouse, Francia, el 10 u 11 de diciembre de 1890! ¡Usted es un mal nacido!

Historiador 2 -Mentira... ¡Esa era la persona que sustituyeron para cobrar la herencia... Además Berthe se lo dijo a “La canción Moderna”, el 24 de junio de 1936!

Historiador 1 -¿Y eso qué tiene que ver?

Historiador 2 -Que la mujer estaba en medio de un lío judicial buscando quedarse con la herencia del cantor... a través de un testamento que nunca pudo encontrarse... a un año de la muerte de su hijo. ¿No se acuerda cómo salieron corriendo en barco para Europa, cuando hacían horas de muerto Gardel, para traer a la madre e iniciar el trámite de la herencia?

Historiador 1 -¡Eso es herejía! ¡Usted va a ir al infierno! ¡Es un sacrilegio!

Historiador 2 -El propio Gardel siempre firmaba como uruguayo, nacido en Tacuarembó el 11 de diciembre de 1887...

Historiador 1- Esa es otra patraña instrumentada contra Gardel. Mire, señor conductor, le voy a hablar a usted porque no quiero dirigirle más la palabra a esa persona que tengo a mi frente y no quiero nombrar... La verdad es esta, Gardel temía ser enrolado en la Primera Guerra Mundial por Francia, entonces, el caudillo conservador Alberto Barceló, por intermedio del jefe de policía de la Provincia de Buenos Aires, Cristino Benavides le entregó una cédula de identidad a nombre de Carlos Gardel que era su seudónimo artístico, donde figuraba que había nacido en Avellaneda el 11 de diciembre de 1890. Pero posiblemente Gardel perdió la cédula y temiendo ser declarado desertor, una vez terminada la guerra, consiguió que el Cónsul uruguayo en Buenos Aires, Bernardo Minas, le diera una F de Nacimiento 10052 donde decía que había nacido en Tacuarembó, Uruguay, el 11 de diciembre de 1887, a nombre de Carlos Gardel. (Dirigiéndose al historiador 2) ¡¿Qué tal?!

Historiador 2- ¡Usted es un atrevido! (Se agarran a trompadas y los sacan del estudio)

Conductor -Interrumpimos esta conversación tan amable porque tenemos una información de Sala de Prensa, adelante, compañeros...

Informativista -Gracias, acaba de llegar a nuestra mesa de redacción un comunicado del Movimiento de Liberación Nacional Marroquí donde se señala que se exige a los medios, la difusión de este texto. En el mismo se expresa que “la Francia Imperialista está haciendo creer a la gente que el cantante de tangos Charles Gard El nació en ese país europeo, cuando ello es totalmente falso. Reivindicamos el derecho del pueblo marroquí para defender con todas sus fuerzas la incontrovertible verdad de que Gard El nació en Marruecos. En estos últimos días, se ha descubierto el verdadero origen de tan importante cultor de la música popular, desentrañando el incalificable atropello que ha sufrido por todos estos años la cultura marroquí. Exigimos por tanto que cesen las acciones de mentir a la opinión pública con supuestos nacimientos en Francia, Argentina o Uruguay porque de lo contrario, sufrirán el fuego sobre sus cabezas...” Firma el Movimiento de Liberación Nacional Marroquí. Adelante, compañeros, ampliaremos.

Conductor -Impactante, realmente... ¿Ustedes esperaban esta repercusión?

Juan -Bueno, la verdad que...

Pedro -Era lógico... La verdad tarda pero llega. ¿O era la justicia? Es lo mismo.

Conductor –Me dicen desde el Control que un editor de Estados Unidos está interesado en que escriban el libro con sus memorias, ¿ustedes estarían dispuestos? Ofrece... Dios mío... ¡Qué cifra!

Juan - Este, y, no sé...

Pedro -¿Nuestras memorias? No sería un libro interesante, pero bueno, si él quiere...

Conductor – Al finalizar el programa les alcanzo el contrato que se hace por intermedio de nuestra empresa televisiva... Ustedes saben... Los derechos de todo lo que ocurre en nuestro canal, es de la empresa... ¿Tienen algún problema? (Antes que contesten se dirige al público) Señoras y señores... ¿Ustedes qué opinan? ¿Gardel es argentino, francés, uruguayo o... marroquí?

Pedro -Dejeme decirle algo antes... Nunca se supo cómo murió Gardel... Mi madre comentaba en secreto que los disparos se debieron a un complot porque meses antes, Gardel había escapado de los estudios de Hollywood hasta un lugar secreto de Los Ángeles donde se entrevistó con el representante de la comunidad marroquí y pidió los papeles de ciudadanía para convertirse a la religión musulmana...

Conductor -¡¿Gardel?!

Juan- ¿En serio?

Pedro -Sí, señor, así como lo oye... Esto desde que había visto “El Sheik” con Rodolfo Valentino... Si usted observa la mirada de Gardel, de costado hacia la cámara descubrirá que copió dicha expresión del actor que murió trágicamente...

Juan- ¡Qué lo parió!

Pedro- Incluso se cuenta que había aprendido a cantar “Cuesta abajo” en el idioma originario...

Conductor – Y bueno, los avisadores que no quisieron acompañarnos, lo lamento... Perdón... Nos llaman del móvil, adelante Rossana

Rossana -Estamos acá en la plaza del Entrevero. Consultamos a varias personas, y miren lo que nos dijeron.

Entrevistado 1 -¿Gardel marroquí? Y mirá, puede ser, viste... ¿Qué es marroquí?

Entrevistado 2 - ¡Claro, ahora entiendo! De ahí viene el que llamen marroquinería al trabajo con cuero, claro, entiendo...

Entrevistado 3 -No, de ninguna manera... Gardel nació en Tacuarembó... Lo dice el intendente, y yo lo voté a él.

Entrevistado 4 -Sí, estoy de acuerdo... Yo soy crítico de cine y siempre me llamó la atención la escena de “Casablanca” que se desarrolla en esa ciudad marroquí, donde Bogart pide que toque al pianista, otra: “Tócate otra, Sam”. Si se mira con atención, allí hay una alusión a Gardel. El pianista es negro y a Gardel le decían “El negro del abasto”. Godard en Les Cahiers de Cinema nunca habló de las películas de Gardel, por lo que de alguna manera legitimaba la discriminación que sufrió en Francia por ser de origen marroquí.

Entrevistado 5 -Gardel es argentino, ¿viste?, el pibe lo decía a todos y ya está. ¿Qué? ¿Ahora me van a decir que Maradona es cubano o filipino?

Rosana - Adelante, estudios...

Conductor – Gracias, Rosana... Cerca del final de este impactante programa, por favor, los promotores de esta revolución mundial dirán unas palabras.

(Se apagan las luces generales y queda un foco iluminando a los dos hermanos. Atrás de ellos, en círculo todos los que estuvieron en el estudio de televisión. A medida que Pedro va avanzando en el discurso, las luces van iluminando todo en un tono de fiesta)

Juan -Bueno, yo...

Pedro -Amigos y amigas... Mi hermano y yo hemos decidido salir al mundo a contar la verdad, perdona mamá, abuela y bisabuela por romper el silencio. Es que a raíz de encontrarnos en un restorán y escuchar la conversación de dos señores que discutían la nacionalidad de Gardel, que nos entró la necesidad...

Juan – Sí, en realidad nos había entrado antes la necesidad pero bueno...

Pedro – Amigos... Gardel es marroquí. Los niños deben saber que no existe nada mejor que conocer la verdad. Muchas veces nos encontramos ante la duda, y cuando esta nos ataca, ¿qué hacemos?, recordamos el origen de Carlitos. Humilde, entre las palmeras, con su madre lavando ropa mientras cuidaba que no fuera picado por ningún alacrán. La Legión Extranjera de la que aborreció siempre, por eso nunca la nombró, era una prisión en medio del desierto hasta que su madre huyó al Uruguay. El resto es historia conocida. Lloremos todos de alegría, porque por fin la verdad ha sido dicha. No importa que Francia no sea su origen. No importa que Uruguay no haya sido su cuna. No importa que tampoco Argentina. Los tres países fueron importantes en su vida. Pero todos debemos reconocer que se abre un nuevo y definitivo capítulo en esta historia. A partir de ahora... ¡Gardel es marroquí!

(Todos aplauden. Aparece el cartel de “Aplausos” para el público)

Escena 3

El mismo estudio

Pedro, Juan, conductor, Avelino Mendieta

Pedro -Y para el final les tengo una noticia sensacional.

Conductor -¡¿Cuál?!

Gente en el estudio -¿Cómo? ¿Qué? ¡Qué lo diga!

Pedro -Tengo los suficientes testimonios, he consultado a muchos investigadores, la Nasa ha rastreado terrenos inexpugnables, el Departamento de Estado norteamericano ha intervenido para silenciar la verdad, los gobiernos de Argentina y Uruguay se han movido en secreto y han encontrado los datos concretos...

Conductor -¡¿Qué?!

Pedro - Señoras y señores... ¡Gardel está vivo!

Conductor y gente en el estudio -¡¿Qué?! ¡No puede ser!

Pedro -Sí, así como lo escuchan... Mi hermano les va a dar los datos que certifican lo que digo.

Juan -Gracias... Bien... Presten atención. Gardel aparentemente murió en el avión que se accidentó el 24 de junio de 1935 en Medellín. Vayamos un poco antes. El 28 de marzo de 1935... Venga don, venga... Siga mis datos y corrijáme si estoy equivocado... (Viene Avelino Mendieta)

Conductor- Un momento, un momento... Déjenme consultar al señor director... Señor director, estamos pasados de hora, ¿usted nos permite extendernos unos minutos más? (Escucha. Todos están sumamente atentos) Ah, claro, sí, sí... Lógico, bien... Ah, los avisadores... Sí, pero mire que... Sí, claro... Ah, que esto lo tenemos que resolver entre usted y yo... Claro, claro... ¿Una tanda? Bien, vamos a una tanda y luego develamos el misterio de si seguimos unos minutos más con el programa o lo dejamos para la semana que viene... Ustedes, los amigos televidentes, tienen la palabra... Pueden llamar al teléfono... No señor director, no es un chantaje, está bien, voy a hablar con usted, pero que la audiencia se exprese... No, no lo tome a mal... Bien, voy para ahí... Una tanda, por favor...

(Tanda) (Todos en el estudio se quedan mirando para un costado, donde estaría el Control. Se sienten gritos, golpes. Después, todo silencio. Baja el conductor arreglándose la ropa)

Conductor - ¡Señoras y señores... estoy en condiciones de informarles que... seguimos con el programa! (Explosión de alegría en el estudio) Adelante, amigos Juan y Pedro Gómez... Les quiero comentar a aquellos que han estado llamando por teléfono en estos minutos lo que ha sucedido en este último tramo del programa "Impactos"... ¿Llamó mucha gente?

Asistente- Bueno, (leyendo planilla) llamó Elvira de la Unión, un hombre que no quiso dejar su nombre...

Conductor – (Sacándolo de escena) ¡Nuestra centralita telefónica se saturó de llamadas! ¡Gracias, gracias, gracias! ¿Están grabando verdad? ¡Este programa quedará en la historia de la televisión! Les decía... Cuando pensábamos que todo estaba culminando con esa noticia impactante del descubrimiento certificado del nacimiento de Carlos Gardel en Marruecos... Un nacimiento apoyado hasta por el Ministerio de Turismo de ese país, y reivindicado por el Movimiento Nacional de Liberación marroquí, y avalado por figuras ilustres del tango que dieron su testimonio en este programa... que por algo se llama (suspenso) "Impactos", nunca mejor puesto ese nombre, los hermanos Juan y Pedro Gómez nos develan otra sensacional noticia... ¡Gardel sigue entre nosotros! Adelante Juan y Pedro...

Juan – Gracias, estaba invitando a que me acompañe el incorruptible historiador de Gardel, don Avelino Mendieta (Aplausos) Él corroborará o no mis datos hasta la muerte de Gardel. Lamentablemente, él no nos podrá aportar luego sus conocimientos para lo que sigue...

Conductor – Rápido, rápido...

Juan – El 28 de marzo de 1935, ¿qué pasó Avelino? ¿No es que Gardel partió de Nueva York a bordo del vapor “Coamo”?

Avelino – Sí, señor. Integraban la comitiva el libretista Alfredo Le Pera, los tres guitarristas, Guillermo Desiderio Barbieri, Ángel Domingo Riverol, y José María Aguilar y su profesor de inglés y secretario Joseph Plaja.

Juan – Se olvidaba, profesor, de José Corpas Moreno, al que no se le conoce claramente su función...

Avelino – Tiene razón...

Gente en el estudio - ¡Cómo sabe este Juan!

Juan – Sigo... El 1º de abril llegan a Puerto Rico y actúan en el teatro Paramount, y cuando se van, se les une el masajista Alfonso Azaff, de ese país.

Gente en el estudio y conductor – (Todos miran a Avelino)

Avelino – Sí, señor.

Gente en el estudio y conductor – (Mirando a Juan) ¡Ahhhhhhhhhhhh!

Juan- El 25 de abril, en el barco “Lara” llegan a La Guayra, de donde van a Caracas en tren. Debutan en el teatro “Principal”, luego van a Maracay y allí, hay un dato importante, el presidente de Venezuela Juan Vicente Gómez le pide “Pobre gallo bataraz”. Y el presidente, a cambio, sabiéndolo aficionado a la riña de gallos, le regala a Gardel 10.000 bolívares por su actuación.

Conductor - ¡¿Es verdad?!

Avelino – Sí, señor...

Conductor y gente en el estudio – (A partir de ahora, cada noticia confirmada por Avelino merece aplausos, gritos, expresiones de alegría)

Juan – Luego siguen por Valencia, Maracaibo y Cabimas. El 23 de mayo llegan en la nave Medea, a Curaçao y en avión, a la isla de Aruba.

Avelino – Correcto.

Juan – El 4 de junio, arriban en el vapor “Presidente Gómez” a Barranquilla, en Colombia y van a Cartagena pero a pesar de ser sensacional su éxito, ¿qué hace Gardel?

Avelino – Rechaza más ofertas porque no soporta el calor tropical.

Juan – Correcto. Allí se les unen dos empresarios. El chileno Celedonio Palacios y el venezolano Henry Swart. Y el 10 de junio actúa en Medellín... En el aeródromo, ¿qué ocurre, don Avelino?

Avelino – Recibe una recepción de miles y miles de colombianos que invaden la pista, corriendo el peligro de un accidente. Y es conducido en una caravana de autos al hotel Granada.

Juan - ¡Correcto! Algo sabe, Avelino, ¿eh? Para hacerla corta, actúa en los teatros Real y Olimpia y se despide con una actuación en un programa radial de “La voz de la Víctor”, en la fonoplatea donde se produce la rotura de la baranda de la escalera por la avalancha de público que pudo terminar en tragedia... Y este dato es clave... En el restorán Francés, una joven vidente le dice que va a tener el accidente... Hecho que ya le habían advertido en Nueva York... El 24 de junio llega al aeródromo Techo partiendo a las 12.30 en el trimotor Ford F- 31 de la Compañía Saco, conducido por el piloto Stanley Harvey, un excelente avión de la época. Iban diez personas. En el aeródromo Enrique Olaya Herrera, de Medellín, se abastecen con 250 galones de gasolina. Toman algún refresco y Gardel, cerveza...

Avelino – Es lo que dicen...

Juan – A las 15 horas suben al avión (A esa altura, los nervios en el estudio por el desenlace de la historia son insoportables) y cambian de piloto... Ahora es Ernesto Samper Mendoza, copropietario de Saco. Suben dos personas más. Willy Foeste y Grant Flynn.

Avelino – El primero, acompañante y este último, jefe de tráfico de Saco.

Juan – El avión comienza el carreteo para levantar vuelo. A veinte metros, fuera de la pista está el avión Manizales pronto para partir. Y, fuera de toda lógica, el avión que llevaba a Gardel, gira hacia el Manizales y... choca contra él provocándose la tragedia. (Todos en el estudio, al borde de la crisis de nervios, ante la noticia explotan. Algunos lloran, otros se abrazan) Muchas gracias, Avelino... (Todos aplauden) Presten atención ahora a lo que sigue... Pedro, adelante...

Pedro – (Todos lo aplauden a rabiar) ¿Qué pasó en la pista? ¿Acaso una ráfaga de viento volcó al F- 31 para la derecha?...

Todos - ¡Nooooooooooooooooooooooo!

Pedro - ¿Acaso se le detuvo el motor izquierdo?

Todos - ¡Nooooooooooooooooooooooo!

Pedro - ¿Se frenó imprevistamente la rueda derecha?

Pedro – No se sabe... Y en la autopsia se dedujo que podía ser el cadáver incinerado, el de Gardel, pero...

Todos - ¡Peroooooooooooooo!

Pedro – Gardel no subió a ese avión...

Todos - ¡¿Noooooooooooooooooo?!

Pedro – Gardel, cuando fue a buscar la cerveza, después entró en el baño, y en la confusión arrancó el avión. Cuando se dieron cuenta que no estaba, quisieron dar la vuelta para buscarlo... y chocaron contra el otro avión...

Todos – (Aliviados) ¡Ahhhhhhhhhhhh!

Conductor – (Desesperado) ¡¿Entonces?!

Pedro – Gardel, perdió la memoria. Una anciana lo recogió y se lo llevó para su casa. Allí, luego de varios años recuperó la lucidez y se enteró de la noticia, pero ya era tarde. Supo también todo lo que pasó después, y decidió convertirse en una leyenda...

Todos - ¡Qué noble! ¡Qué gesto!

Pedro – Gardel viajó a Marruecos en busca de su hogar. Pero al tiempo, la guerra mundial lo rodeó. Se alistó en el ejército francés para darles ánimo a los soldados con su canto. Cantó a las compañías que combatían a las tropas nazis. Mantenía el espíritu de sus compañeros. Se disfrazaba de Gardel y lo imitaba... Bueno, se imitaba a sí mismo... Muchos argentinos que estaban en las filas aliadas y se burlaban y decían que era parecido... Pero como el Mago, ninguno... Conoció a muchas damas a quienes calmó en su soledad. Una de ellas, millonaria, una vez terminada la guerra le compró una casa y le pedía todas las mañanas que la despertara con su canto. Pero Gardel, hartado, deseoso de las carreras y el Abasto se escapó y de polizón llegó a Buenos Aires. Allí intentó contar su historia pero nadie le creyó. Entonces, decidió aceptar la realidad. Finalmente, Gardel está entre nosotros...

Todos – (Miran desesperadamente alrededor) ¡¿Dónde, dónde?!

Pedro – No. No puedo decirlo. Cuando hablé con él, juré llevarme a la tumba esa información.

Todos – (Desesperados) ¡Mátenlo! ¡Qué lo diga! ¡Te vamo a reventar!

Pedro - ¡Calma, calma! (No sabe qué hacer)

Juan - ¡Calma, señores, está bien, yo lo voy a decir.

Todos – (Se calman y escuchan)

Juan – Señoras y señores. Tengan paciencia. El señor conductor me dará la razón. No estamos autorizados por el propio Gardel a contar dónde se encuentra. Pero prometemos intentar convencerlo para que aparezca en el programa...

Todos – ¡Sí, sí, que lo convenzan!

Conductor - ¡Sí, por favor, sería sensacional! ¡Ya me lo imagino! Se llamaría “El retorno de Gardel”

Avelino – (Entra furioso) ¡Todo esto es una patraña! ¡¿Se imaginan la edad que tendría si estuviera vivo?!

Todos – (Silencio total. Miran a Juan y Pedro)

Pedro – (Avanza, se para en el centro del estudio, y con gesto canchero le dice a Avelino) Pero don Avelino Mendieta... Me extraña... Usted lo sabe... Gardel puede hacer cualquier cosa... Puede aparecer en cualquier lado... Porque (misterio)... Dígame la verdad... ¿Quién es Gardel? (Suspense) Gardel es el Mago. El Mago Gardel.

Todos – (Silencio total. Se miran y terminan aplaudiendo a rabiar. En medio de ese escándalo suena el teléfono. Silencio expectante)

Conductor - ¿Hola? ¿Quién habla?

Voz en el teléfono – Aquí, Carlos Gardel... Los estaba viendo desde Marruecos por internet... Les mando un abrazo a todos... Espérenme... Volveré... Siempre volveré...

(Todos aplauden. Juan y Pedro quedan estáticos mirando al público sin saber qué hacer, con caras de pánico. Se apagan las luces en medio de los gritos y aplausos)

Fin